

OBRAS DE D. BENITO PÉREZ GALDÓS

- "GLORIA"**
DOS TOMOS: RUSTICA \$ 1.50.—PASTA, \$ 1.75.
- "MARIANELA"**
UN TOMO: RUSTICA, \$ 0.60.—PASTA, \$ 1.00.
- "HADMA"**
UN TOMO: RUSTICA, \$ 1.00.—PASTA, \$ 1.75.
- "NAZARIN"**
UN TOMO: RUSTICA, \$ 1.00.—PASTA, \$ 1.38.
- "TORQUEMADA EN LA CRUZ"**
UN TOMO: RUSTICA, \$ 0.75.—PASTA, \$ 1.25.
- "TORQUEMADA EN EL PURGATORIO"**
UN TOMO: RUSTICA, \$ 0.75.—PASTA, \$ 1.25.
- "TORQUEMADA Y SAN PEDRO"**
UN TOMO: RUSTICA, \$ 0.75.—PASTA, \$ 1.25.
- DE VENTA AGUILA 12.—

RAYOS X.

El Doctor Mariano Medina, médico y cirujano de la Facultad Homeopática de México, participa al público que ha instalado un Consultorio Médico Quirúrgico y un Gabinete Radioscópico y Radiográfico para el examen y diagnóstico por medio de los RAYOS X de Roentgen, en la Calle del Águila núm. 15.

Permitido los Rayos X ver y fotografiar los órganos profundos del cuerpo humano, el diagnóstico de ciertas enfermedades es, por lo mismo, absolutamente cierto, facilitándose su tratamiento y curación.

HORAS DE CONSULTA.

Por la mañana: de 8 a 10½ — Por la tarde: de 3 a 4. — Por la noche: de 7 a 8.

* ESPECIALIDAD *

En el tratamiento de las enfermedades nerviosas y de las señoras.

EL LINCE

NUEVA INVENCION APLICADA A LA ECONOMIA DOMESTICA

— O CON PRIVILEGIO. O —

Se emplea para limpiar mármoles, porcelanas, cristales, metales, muebles en general, géneros de seda, lana y algodón, guantes de cabritilla, sombreros de fieltro y de copa alta, calzado de piel, carruajes, guarniciones y monturas, cuadros pintados al óleo, alhajas, hules, y en general todos los artefactos de los componentes anteriores

Precio de cada LINCE - -

Con instrucciones para usarlo,

50 CENTAVOS EN LA CAPITAL.

Comedias, Dramas, Zarzuelas, Monólogos

— GRAN SURTIDO —

De las obras más modernas, que han sido aplaudidas en los principales teatros del mundo.

Pida Catalogos. — Águila núm. 12

IMPRESA "EL FENIX"

AGUILA 12.—MEXICO.

EXACTITUD — Y — LIMPIEZA.

IMPRESIONES FINAS Y CORRIENTES.

— TRABAJOS —

DE ESTEREOTIPIA Y LITOGRAFICOS.

ESPECIALIDAD

EN IMPRESIONES DE LIBROS, BOLETOS.

CARTELES MURALES Y DE MANO PARA ESPECTACULOS, PROGRAMAS ETC.,

Para Teatros, Frontones y Corridos de Toros

ULTIMAS OBRAS MUSICALES.

Se acaban de recibir - Particiones - completas - para - piano - y - canto:

Los hijos del Bata.	El Fantasma de la os- quina.....	pa. 7
La Revoltosa.....	Los Rancheros.....	pa. 8
Los Camarones.....	La pifol del Diablo.....	pa. 8
El Pobre Diablo.....	Los Cocineros.....	pa. 8
La Viejoelta.....	El primer reserva.....	pa. 8
La Marcha de Cádiz.....	Las Escopetas.....	pa. 8
La Banda de Trompe- tas.....	Duo de la Africana.....	pa. 8

Gran surtido de libretos de zarzuelas, dramas y comedias, en la imprenta de
"EL FENIX."
Águila número 12.—México.

JOAQUIN FORTUN

COMISIONISTA

EN GENERAL.

Representante

De Fábricas Europeas y Americanas.

Don Juan Manuel 9.—Apartado 590.

"CAMARAS FOTOGRAFICAS"

"CAMARAS FOTOGRAFICAS!"

La Premo Es sin disputa la MEJOR cámara que se fabrica. Soy único Agente para México y solicito órdenes del Comercio y de los particulares. Hay cámaras de resultados excelentes a \$ 12 pesos.

La Criterion La caja de música CRITERION es la que por la sonoridad de sus notas y su mecanismo perfecto supera a todas las demás en su clase—pudiéndose considerar la CRITERION un verdadero piano. Para su compra dirigirse a los señores E. Hour & Co., primera de San Francisco núm. 5,—el principal depósito de instrumentos de música en la capital.

El Neostilo Aparato sencillo y utilísimo, para sacar hasta DOS MIL copias de un original.
Precios: 40, 50 y 100 pesos.

"La Americana"

Maquina de escribir a \$ 20 pesos (plata.)
Contando con excelentes correspondientes en las principales plazas de Europa y de los Estados Unidos, me hago cargo de la importación de toda clase de mercancías por

— MODICA COMISION. —

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a

...ticia de haber llegado ya a la categoría de viejo.
— Qué quieres, chico; los honores vienen cuando menos se fiensa.
A pesar de lo impertinente y hasta agresivo del tono, Fernanda no se movió del sitio, teniendo siempre cogida del brazo a la amiga, que no despegaba los labios. Fijándose un poco, se podría observar que la rica heredera estaba muy nerviosa. Con el pie daba golpecitos en el suelo, apretaba con sus manos con vivas contracciones el pañuelo y sus labios temblaban de modo casi imperceptible. Alrededor de los hermosos ojos árabes se marcaba un círculo más pálido que de costumbre. Aquel pugilato la interesaba.
El conde de Onís había sido de sus novios el que más tiempo había durado. Al aparecer Fernanda en sociedad, y aun antes, cuando era una zagalita que iba con la criada al colegio, produjo su figura, su elegancia y sobre todo la amenaza de los seis millones que iban a caer, andando el tiempo, en su regazo, una verdadera explosión de entusiasmo. No hubo joven más o menos gallardo o acatado que por iniciativa propia o por las insinuaciones de su familia, no se resolviese a